

Biblioteca física y biblioteca virtual. Conferencia satélite, IFLA 2005, Järvenpää, Finlandia

Por Concha Lois Cabello

DURANTE LOS DÍAS 10 Y 11 DE AGOSTO se celebraron varias jornadas temáticas previas al *71º Congreso mundial de la IFLA 2005*. Una de ellas, organizada por la *Sección de Referencia y Servicios de Información de la IFLA* en colaboración con la *Sección de Edificios y Equipamiento de Bibliotecas*, con la ayuda de varias bibliotecas y asociaciones profesionales finlandesas, tuvo por tema las bibliotecas del futuro, con el título: *La biblioteca física y más allá*.

<http://www.fl.a.fi/prgr.htm>

Las ponencias, a cargo de bibliotecarios y arquitectos de los cinco continentes, se centraron en las perspectivas de futuro para el diseño y planificación de bibliotecas en función de las nuevas necesidades de los usuarios del siglo XXI.

La biblioteca es hoy un punto clave en la cadena de interacción y comunicación. Sus nuevos productos, relacionados con las nuevas tecnologías, se presentan a través de un moderno diseño arquitectónico con el fin de servir a la comunidad.

Se presentaron innovadores diseños de bibliotecas públicas, universitarias y de investigación, así como proyectos de reforma de edificios diseñados hace algunos años, antes de los cambios que, sobre todo en la última década, se han producido en el mundo de la información.

Tanto las bibliotecas de investigación como las públicas se plantean facilitar a los usuarios aquello que hoy necesitan: más autoservicio, interacción del usuario con el sistema, consulta ágil de diversas fuentes, trabajo de grupo con ordenadores.

La perspectiva desde Finlandia 2005

- La biblioteca está abierta para todos.
- Es como una sala de estar pública.
- Es un sitio apropiado para un usuario como individuo y a la vez como miembro de una comunidad o un grupo.

1. Ubicación

- Tiene que ser una pieza esencial de los centros o comunidades, cercana a los lugares en los que la gente se reúne.
- Ha de estar situada en los lugares por los que circula la mayor parte de la gente.
- Debe crear una identidad propia, ser un lugar fácil de recordar.

2. Carácter

- La familiaridad debe combinarse en el edificio de la biblioteca con la dignidad.
- El edificio debe ser identificable como un lugar seguro.
- Es una institución abierta, ha de ser vista como parte de un entorno pero también como un ente con vida propia.

3. Funcionalidad

- El desarrollo de sus funciones y de la tecnología requiere flexibilidad, variabilidad y aplicabilidad universal.
- Una biblioteca funcional permite al usuario estar en ella formando parte de un grupo tanto como aislado.
- La funcionalidad requiere que el usuario y el personal tengan una relación distendida y que ésta se lleve a cabo en el lugar adecuado.
- Ofreciendo reunidos diferentes servicios que se apoyan mutuamente (por ejemplo: cafetería, exposiciones, mostrador de información), se apoya también la función de la biblioteca.

4. Arquitectura

- En tanto que edificio público, se debe distinguir y tener un lugar adecuado en su entorno.
- La arquitectura debe transmitir autonomía y transparencia al mismo tiempo.
- La escala de una biblioteca debe ser a la de un ser humano.
- Es un edificio público en el que los espacios exteriores y el edificio han de tener una confluencia natural.

5. Futuro

- El rápido aumento de la facilidad para obtener información cambia las bibliotecas. El objeto básico (el ser humano y el texto escrito con imágenes) permanecerá y guiará el diseño arquitectónico de las bibliotecas en el futuro.
- El avance de la tecnología hace posibles nuevas situaciones: las bibliotecas como elementos aislados están abocadas a combinar sus funciones tradicionales con otras nuevas.
- La visita a un lugar y a un texto cambiará por la visita a la información y a un ámbito idóneo. La arquitectura creará la estructura necesaria para ello, como lo hizo antes.

En las nuevas bibliotecas, el entorno físico tanto como el virtual ha de ser amigable, atractivo. Se diseñan zonas para trabajar en grupo y desarrollar el uso de las nuevas tecnologías, cafés cerca de las zonas de trabajo, los bibliotecarios circulan entre los lectores de manera que éstos no deban acercarse a los mostradores para pedir información, hay facilidades multimedia y áreas con escáner, impresoras en color, autopréstamo, oportunidades para los que desean autoservicio, salas de reuniones o espacios donde usar teléfonos móviles.

Las bibliotecas de investigación son espacios en que los usuarios conectan con otros investigadores, con el staff para obtener asistencia y con toda clase de recursos de información.

La biblioteca es una puerta de los ciudadanos a la información. La definición y planificación de los servicios virtuales es la misma que la de la biblioteca física, también la terminología coincide (casa, portal, ventana, ir, volver, entrar, etc.). “Los servicios virtuales son un escalón hacia la sociedad del autoservicio. El desarrollo de los servicios virtuales ha de tener en cuenta las necesidades especiales de diversos colectivos, para hacerlos accesibles a todos”.

Especialmente interesante ha resultado la ponencia conjunta de dos bibliotecas de investigación, australiana y canadiense, sobre los nuevos usuarios.

“Las bibliotecas de investigación han cambiado sustancialmente en los últimos 10 años. Los cam-

bios en las tecnologías de la información y la comunicación, las nuevas prácticas de enseñanza e investigación han cambiado la definición del servicio en las bibliotecas. La conducta de los usuarios también ha cambiado. El diseño de las bibliotecas responde, poco a poco, a estos cambios”.

El énfasis en cómo ubicar las colecciones físicas, acomodar al staff y sentar a los lectores está siendo reemplazado por el acento en las necesidades, expectativas y experiencias de los usuarios.

Adjunto se muestra el esquema de la última comunicación, a modo de resumen.

Concha Lois Cabello, *Biblioteca Nacional, Departamento de Referencia.*
Concha.Lois@bne.es